

Prólogo



DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.396.00.01>

En la última década, el término *ciudadanía digital* ha dejado de ser un concepto emergente para convertirse en un eje fundamental del debate educativo, social y cultural. Vivimos en un mundo donde la interconexión tecnológica redefine las formas de aprender, relacionarnos, trabajar y participar en la vida pública. La digitalización ha abierto puertas hacia la democratización del conocimiento y la comunicación, pero también ha traído consigo retos inéditos en torno a la salud mental, la inclusión, la accesibilidad y la construcción de derechos ciudadanos en entornos virtuales. Este libro, fruto del esfuerzo colectivo de investigadores y profesionales de distintas áreas, ofrece un panorama amplio y crítico sobre la manera en que la ciudadanía digital se articula en contextos universitarios y culturales contemporáneos.

Desde el capítulo 1, se nos invita a reflexionar sobre la educación y alfabetización digital frente a la inteligencia artificial, subrayando que el acceso a herramientas tecnológicas no basta si no se acompaña de competencias críticas para su uso. La IA, hoy presente en casi todos los ámbitos de la vida cotidiana, plantea interrogantes urgentes sobre accesibilidad digital y derechos ciudadanos. La discusión no se limita a la disponibilidad de recursos, sino que se extiende a cómo garantizar que su uso respete la equidad, la privacidad y la participación justa de todos los sectores de la sociedad. En este sentido, la alfabetización digital se erige como una forma de empoderamiento ciudadano.

El capítulo 2 aborda de manera rigurosa una revisión sistemática de la literatura sobre ciudadanía digital en estudiantes universitarios. Esta sección representa una aportación invaluable, pues permite situar el estado actual del conocimiento y las tendencias de investigación, al tiempo que identifica vacíos aún por explorar. Comprender cómo los universitarios ejercen —o no ejercen— su ciudadanía digital resulta crucial en una época en la que las redes sociales, las plataformas académicas y los entornos híbridos de enseñanza determinan en gran medida su formación profesional y personal.

El tránsito hacia la ciudadanía digital también se refleja en los procesos educativos formales. El capítulo 3 se centra en las clases en línea en estudiantes universitarios, analizando sus dificultades y estrategias, así como la manera en que este fenómeno marcó un comienzo de ciudadanía digital en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT). La pandemia del COVID-19 aceleró una transición que —aunque llena de tropiezos iniciales— abrió la posibilidad de repensar la educación desde la virtualidad. Este capítulo evidencia que la ciudadanía digital no es un concepto abstracto, sino una práctica que se vive en la cotidianidad del aula virtual, con retos que abarcan desde la conectividad hasta la participación activa en entornos educativos mediados por la tecnología.

El capítulo 4 enfatiza la necesidad de identificar y desarrollar competencias clave para una ciudadanía digital inclusiva en contextos universitarios. No basta con saber utilizar herramientas digitales; es indispensable formar en valores, ética, pensamiento crítico y responsabilidad social. Una ciudadanía digital inclusiva requiere que todos los estudiantes, sin importar su origen socioeconómico, capacidades o ubicación geográfica, puedan participar plenamente en los espacios digitales. Este capítulo propone una mirada prospectiva hacia la formación universitaria, donde las competencias digitales se convierten en un pilar para la equidad y la inclusión social.

No obstante, el ejercicio de la ciudadanía digital también acarrea riesgos y tensiones. El capítulo 5 examina un fenómeno cada vez más presente: la fatiga digital en estudiantes universitarios. El uso intensivo de dispositivos y plataformas digitales, muchas veces sin pausas ni límites claros, genera desgaste emocional, físico y cognitivo. Aquí se ofrece una reflexión necesaria sobre la importancia de establecer estrategias de autocuidado digital y

de diseñar entornos de aprendizaje que consideren la salud integral de los estudiantes.

Finalmente, el capítulo 6 explora la coyuntura entre ciudadanía digital y salud mental, un tema crucial en la era contemporánea. Si bien los entornos digitales pueden abrir oportunidades de participación, también pueden convertirse en espacios de presión, exposición excesiva y riesgo de aislamiento. Este capítulo propone un diálogo entre la psicología y la educación digital, subrayando que la construcción de una ciudadanía digital saludable debe incorporar la perspectiva del cuidado de la salud mental.

En conjunto, los seis capítulos que integran este libro configuran una obra coherente y profundamente relevante para comprender los desafíos de la ciudadanía digital en el siglo XXI. Más allá de ofrecer un diagnóstico, los autores abren caminos para pensar en soluciones, estrategias y prácticas que permitan un ejercicio ciudadano más consciente, equitativo y humano en los entornos digitales.

El lector encontrará aquí no solo un compendio de investigaciones académicas, sino también una invitación a repensar la educación, la cultura y la vida universitaria en clave digital. La obra busca interpelar a estudiantes, docentes, investigadores, tomadores de decisiones y, en general, a cualquier persona interesada en entender cómo la tecnología transforma la ciudadanía.

Este prólogo no pretende clausurar el debate, sino abrirlo. La ciudadanía digital es, al mismo tiempo, una oportunidad y un desafío. Está en nuestras manos decidir si este nuevo escenario será un espacio de exclusión y desigualdad, o bien, un terreno fértil para construir sociedades más justas, participativas e inclusivas. Confiamos en que este libro aporta elementos valiosos para inclinar la balanza hacia la segunda opción.

DRA. ANDRÓMEDA IVETTE VALENCIA ORTIZ
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo